

# **Conferencia política de Anticapitalistas. Un nuevo rumbo en una nueva fase.**

## **1. Una onda larga de crisis capitalista.**

1.1- Lejos de estabilizarse, el capitalismo parece entrar en una nueva fase de la onda larga recesiva en la que entró a partir de 2008. Las causas de esta crisis son estructurales, inmanentes al propio sistema. Frente a los análisis politicistas cortoplacistas del pensamiento keynesiano o liberal, lo relevante es entender las causas objetivas que generan la crisis sistémica. Por supuesto que eso no es óbice para no reconocer que hay un cierto margen para las políticas públicas dentro del propio capitalismo; según se opte en una dirección u otra, los efectos a corto y medio plazo serán distintos. Pero no cambiarán las tendencias de fondo, determinadas por dinámicas endógenas del propio sistema.

1.2- El capitalismo está en una onda larga depresiva, provocada por una crisis de rentabilidad, cuya principal causa es la tendencia descendente de la tasa de ganancia. El capitalismo financiarizado ha logrado la simbiosis del capital vinculado a los principales sectores productivos con mayor valor añadido en toda la cadena de valor y las finanzas. De ahí que resulte ridículo encontrar un capitalismo bueno y laborioso en contradicción abierta con un capitalismo usurero parasitario. Esa aparente fortaleza es también su principal debilidad. Ciertos métodos que en el pasado sirvieron para reabrir ciclos de acumulación, como el expansionismo imperialista colonial, están bloqueados porque la propia expansión capitalista ha provocado que no quede ningún lugar del mundo libre de la lógica del capital. La posibilidad de una guerra a gran escala parece descartada temporalmente por razones políticas. La destrucción del tejido productivo (que no su desplazamiento) que preludie una nueva fase de crecimiento parece descartada, ya que los avances tecnológicos no han conseguido generar un nuevo ciclo de acumulación lo suficientemente sólido como para generar una onda larga ascendente. Ante la permanente rémora de la tendencia descendente de la tasa de ganancia el capitalismo ha buscado, como sistemáticamente viene haciendo, su salida en la intensificación de la explotación humana y de la naturaleza en un proceso de devaluación permanente del trabajo y de degradación de la biosfera.

1.3- Por eso, la tendencia hacia la recomposición del capitalismo a nivel mundial adquiere la forma aparente de "desglobalización" aunque el telón de fondo de esos movimientos sigue siendo la financiarización global de la economía, lo que supone una huida hacia delante pero también el germen de

44 nuevas convulsiones. Esto es el nodo central, hoy en día, de la geopolítica  
45 capitalista: cómo en un mundo competitivo y en crisis, las grandes potencias  
46 consiguen colocarse en mejor situación. Los estados compiten entre ellos por  
47 el capital, lo que manifiesta la reorganización a gran escala de la oligarquía  
48 capitalista con la aparición de nuevos agentes, nuevas fracciones del capital  
49 -muy particularmente en Asia- en disputa por el control de la riqueza y el  
50 ingreso. La guerra comercial entre EE. UU. y China, o el Brexit, forman parte  
51 de un proceso de reestructuración del sistema mundo a nivel global, que  
52 tratará de dividir el mundo en zonas de influencias que compiten entre sí. Ello  
53 explica también la aparición de nuevas formas de expolio de los países  
54 empobrecidos, particularmente grave en el extractivismo minero y el control  
55 de las tierras fértiles o los recursos de agua. Este capitalismo ladrón y sucio  
56 es el marco real en el que se da la lucha por controlar los nuevos yacimientos  
57 de ganancia como las tecnológicas, las distribuidoras gigantes y otras  
58 glamurosas fuentes de lucro.

59

60 1.4-Paralelamente, la vía de acumulación interna de capital está totalmente  
61 vinculada a tres factores: mercantilizar los servicios públicos para generar  
62 nuevos nichos de acumulación, atacar al salario para generar una contra  
63 tendencia a la caída de las tasas gananciales, y mantener fuera del terreno  
64 de los derechos todo lo relacionado con la reproducción social. Esto augura  
65 una presión permanente desde el Estado hacia las clases medias,  
66 trabajadoras y populares, así como escasos márgenes para políticas  
67 redistributivas y de expansión de derechos. Bien al contrario, el modelo  
68 económico basado en la acumulación rentista implica desmantelar y despojar  
69 los derechos de las clases populares y la incursión salvaje del capital privado  
70 en todos los nichos de negocio incluyendo los servicios públicos, la sanidad,  
71 la enseñanza, las pensiones y actividades como las infraestructuras y  
72 transportes, entre otras, mediante la apropiación violenta utilizando todos los  
73 recursos legales a su alcance. Y también, no lo olvidemos, una doble  
74 operación basada en el control directo de los mecanismos políticos al servicio  
75 de sus fines y una reducción del espacio de lo público, y, por tanto, de la  
76 política, con el doble objetivo de, por una parte, reducir al mínimo la  
77 capacidad política de las clases populares mediante su organización  
78 autónoma, y, por otra, minimizar la intermediación política. Producto de ello  
79 es que a nivel mundial y en cada región del mundo y país se ha dado un  
80 proceso exponencial de concentración de la riqueza y el ingreso en una  
81 exigua minoría y la pérdida de recursos materiales por parte de la mayoría.

82

83 1.5- La crisis ecológica introduce nuevos límites al desarrollismo capitalista y  
84 también nuevos límites a las temporalidades transformadoras. El capitalismo  
85 se enfrenta a la finitud de los recursos del planeta, lo cual bloquea sus posibi-  
86 lidades de desarrollo. Consideramos esto como algo central para entender el

87 desarrollo de la crisis: la agudización de las contradicciones interimperialistas  
88 y el bloqueo objetivo de ilusiones reformistas como el *Green New Deal*, que  
89 no es otra cosa que un intento de reactivar el ciclo de acumulación capitalista  
90 a través de una demanda agregada "verde". Es importante que consideremos  
91 la dimensión política de la cuestión de la temporalidad del cambio político en  
92 relación con la cuestión ecológica. Con las tendencias actuales, los tiempos  
93 de degradación de la biosfera van mucho más aprisa que los tiempos de ni si-  
94 quiera "revuelta", menos de rebelión y aún menos de la revolución. Sin revo-  
95 lución (en sentido fuerte de la palabra) no hay solución, pero si hay colapso  
96 no hay espacio para la revolución. Esta consideración debe marcar nuestras  
97 prioridades estratégicas y tácticas.

98  
99 1.6- Estas tendencias objetivas de la dinámica capitalista condicionan los  
100 desarrollos políticos del periodo. Los grandes reformismos, presentes sobre  
101 todo en América Latina a través de los llamados "populismos progresistas",  
102 tienen serias dificultades para mantener los ciclos redistributivos que les  
103 permitieron dotar de estabilidad a sus regímenes políticos en la pasada  
104 década. De hecho, la gran paradoja de los populismos latinoamericanos (en  
105 una paradoja profundamente marxiana) es que sus políticas redistributivas,  
106 sin alterar las relaciones sistémicas, engendraron una nueva clase media que  
107 ha sido clave en el ascenso de nuevas derechas que ponen en cuestión las  
108 conquistas pasadas. Además de los límites que ya hemos señalado en este  
109 tipo de propuestas políticas (su autoritarismo, la incapacidad o falta de  
110 voluntad para impulsar un proceso de transformación ecosocialista, un  
111 reformismo que deja intactos los núcleos de poder de la clase dominante y  
112 que permite su recomposición política, la tendencia a pasivizar a las masas),  
113 en esta nueva etapa histórica éstas carecen de posibilidades reales para  
114 hacer efectivas políticas pos-neoliberales. Los casos de López Obrador en  
115 México (más allá de los elementos progresivos que tiene el restablecimiento  
116 de cierto orden en un Estado fallido y carcomido por la corrupción y el  
117 narcotráfico) o del peronismo argentino son paradigmáticos. El caso  
118 venezolano es un ejemplo de la tendencia al colapso de las revoluciones  
119 hechas a medias (a pesar de lo cual mantenemos una posición defensiva  
120 frente al imperialismo). El golpe de Estado contra el gobierno de Evo Morales  
121 o el impeachment contra Lula evidencian tanto el fracaso de las políticas  
122 reformistas que se quedan a medio camino en el terreno de la expropiación  
123 material y política de la oligarquía como el carácter golpista de esta última.

124  
125 1.7- Sin embargo, han surgido en los países anglosajones una serie de  
126 nuevos socialistas, que, sin tener un carácter revolucionario, implican la  
127 aparición de alternativas anti-establishment que caracterizamos como  
128 progresistas. Al contrario que otros fenómenos que implican un desvío  
129 pasivizante de las luchas y las protestas, tanto Corbyn como Sanders

130 suponen un salto político que permite la recomposición de sujetos de  
131 izquierdas que, con todas sus ambivalencias y límites, suponen un salto  
132 positivo al llevar el cuestionamiento del neoliberalismo al corazón de  
133 Occidente. Su presencia y su desarrollo suponen la posibilidad de alterar la  
134 relación de fuerzas en un sentido positivo, en un contexto en donde el  
135 extremo centro y la extrema derecha parecen monopolizar la lógica política  
136 en las democracias occidentales.

137

138 1.8- La inestabilidad política en Occidente es un hecho. Ningún gobierno es  
139 estable hoy en día. Sin embargo, no han surgido fuerzas de izquierdas  
140 capaces de desestabilizar el sistema en la mayor parte de países, y el auge  
141 de la extrema derecha supone un fenómeno nuevo que las izquierdas no  
142 están en condiciones de confrontar más allá de las lógicas frente populistas.

143

144 1.9- La Unión Europea ha entrado en una crisis constante. Esta crisis se  
145 refleja en dos ámbitos interrelacionados. Por un lado, el económico, ya que  
146 su peso relativo en la economía mundial no para de descender, la crisis  
147 bancaria no se ha conjurado en países centrales de la UE y de la zona euro,  
148 como es el caso de Alemania e Italia, y la ralentización de su crecimiento  
149 económico ha sido combatida desde medidas monetarias del BCE que hoy se  
150 muestran ineficientes, entre otras cuestiones. Por otra parte, la construcción  
151 política de la UE está paralizada y son varios los estados miembros que la  
152 desafían por razones diversas, entre otras, por el avance de los populismos  
153 de extrema derecha, por las dificultades de poner en pie políticas sobre  
154 migración comunes y por la debilidad de su "política exterior" carente de  
155 suficiente consenso y también de fuerza para llevarla adelante. El Brexit (que  
156 no ha significado una ruptura progresista de la UE, sino la rearticulación  
157 nacional-soberanista de la alianza entre EE. UU. y UK) y la inestabilidad de  
158 los gobiernos de extremo centro genera una sensación de "fin de época" del  
159 proyecto europeo. En ese sentido, nuestra posición es tan compleja como  
160 clara. Una desmembración en clave de repliegue estatal liderada por la  
161 extrema derecha aceleraría la recomposición reaccionaria. Sin embargo,  
162 cualquier gobierno de izquierdas tendría que enfrentarse a los límites  
163 impuestos por la UE, mientras busca alianzas internacionales y trata de  
164 extender su lucha y contradicciones al corazón de las instituciones. Hoy la vía  
165 de luchar por "otra Europa" está cegada, la vía de la desobediencia -por  
166 remota que parezca- es la que parece más realista como vía de ir apoyando  
167 una ruptura en clave popular en el momento en que se den condiciones para  
168 resistir el contraataque reaccionario (lo que incluye buscar desde el primer  
169 momento nuevos acuerdos con otros países) y sólo así podrá volverse a  
170 hablar en el futuro de una nueva alianza libre de los pueblos europeos. En  
171 definitiva, el marco en el que actualmente se sitúa la economía y la política  
172 del Estado español nos obliga a tener más en cuenta que hasta el presente la

173 evolución de la UE.

174

175 1.10- No parece que a corto plazo surjan movimientos de izquierda en  
176 Europa capaces de desbordar la relación de fuerzas impuesta por la dinámica  
177 extremo centro-extrema derecha. En Francia, Italia o Alemania, la influencia  
178 de la izquierda dista de ser decisiva. La derrota griega ha supuesto un punto  
179 de inflexión del que la izquierda europea todavía no se ha recuperado. La  
180 debilidad de las fuerzas revolucionarias es evidente en este contexto. Incluso  
181 las experiencias que más hemos reivindicado, como la del Bloco de Esquerda,  
182 se encuentran atrapadas en los límites de la época, en un horizonte de  
183 reformas limitadas, que, en este caso, por lo menos tiene el aspecto positivo  
184 de reivindicar la independencia frente al neoliberalismo.

185

186 1.11- En ese sentido, en momentos estáticos a nivel de movilización social,  
187 podemos caracterizar la situación como defensiva. La izquierda se encuentra  
188 en un estado de extrema debilidad social y con una falta de horizonte estra-  
189 tégico que le impide articular un programa de transición capaz de combatir  
190 las lógicas estructurales del capitalismo. En el plano de las demandas, el fe-  
191 minismo, el antirracismo, el ecologismo, la defensa de los servicios públicos y  
192 de ciertos derechos laborales, centran el discurso cotidiano de la izquierda.  
193 Pero en el plano de la lucha política, el articulador principal en esta fase de-  
194 fensiva es la defensa de la democracia frente al auge del autoritarismo neoli-  
195 beral y de la extrema derecha. La democracia como "articulador político" está  
196 ligada a la ampliación incesante de libertades y derechos, y a la efectiva par-  
197 ticipación popular activa, tanto mediante el ejercicio de formas de democracia  
198 directa como por la vía representativa controlada mediante medidas radicales  
199 de control de la gente electa y revocación.

200

## 201 **2. El auge de la extrema derecha: partir del frente único como** 202 **alternativa al frente populismo**

203

204 2.1. El capitalismo occidental de la primera etapa de fundación de la UE se  
205 fundamenta sobre un concepto aglutinador del que, más allá de su realidad  
206 práctica, emanaba buena parte de su legitimidad y hegemonía: la *inclusión*.  
207 Inclusión de cada vez más capas de la población en la sociedad de consumo,  
208 en la cultura de masas, en el mundo del trabajo asalariado, en la vida  
209 urbana, en la universalización de servicios públicos y, en definitiva, inclusión  
210 en la "ciudadanía" y en la "sociedad del bienestar" que tenía en las "clases  
211 medias" su quintaesencia y fetiche. Frente a ello, hoy el capitalismo tardío en  
212 su actual fase neoliberal se caracteriza más bien por una dinámica de  
213 *expulsiones*. Una expulsión de la "sociedad del bienestar" que, para algunas  
214 personas, como las migrantes y solicitantes de asilo, se produce también en  
215 sentido físico, fronterizo. La dualidad entre unos grupos integrados cada vez

216 más minoritarios y otros excluidos cada vez más numerosos es una de las  
217 principales características de nuestro tiempo, cuyo resultado es un proceso  
218 acelerado de *oligarquización* del poder (político, económico, simbólico) y un  
219 aumento exponencial de las desigualdades.

220

221 2.2. El crecimiento exponencial de las desigualdades y la ruptura de las  
222 dinámicas "inclusivas" del capitalismo occidental sustituidas por los  
223 fenómenos de expulsión, ha generado una paulatina ruptura del consenso  
224 social sobre las políticas neoliberales. La propia inercia de una gobernanza  
225 basada en la unidimensionalidad de sus políticas económicas ha tenido el  
226 carácter de un "autoritarismo económico" disimulado bajo el paraguas de la  
227 alternancia entre partidos socialistas y conservadores. Así, ante la pérdida  
228 del consenso social, la gobernanza neoliberal recurre a la pura fuerza  
229 coercitiva, generándose una crisis de autoridad del llamado neoliberalismo  
230 progresista, abriendo una nueva fase en las formas de dominación del  
231 capitalismo a escala internacional que podríamos catalogar como  
232 neoliberalismo autoritario. Esta nueva fase viene facilitada además por el  
233 fracaso de la ola de indignación que en muchas partes se inició frente al giro  
234 austeritario emprendido tras la Gran Recesión de 2008.

235

236 2.3. El viraje iliberal del neoliberalismo conduce a un cuestionamiento cada  
237 vez más abierto y radical de los principios y formas de la propia democracia  
238 liberal. Un giro autoritario que podemos comprobar en el uso reiterado de la  
239 fórmula legislativa por decreto, la progresiva concentración de poder en los  
240 poderes ejecutivos, la puesta en cuestión de la titularidad colectiva de  
241 derechos así como del ejercicio de la libertad de expresión y manifestación,  
242 políticas cada vez más extendidas por toda Europa.

243

244 2.4. Este neoliberalismo autoritario impone un férreo imaginario de la escasez  
245 que fomenta mecanismos de exclusión característicos de un "chovinismo del  
246 bienestar" y que concentra la tensión latente entre el estatuto de ciudadanía  
247 y la identidad nacional. Una operación consustancial a la guerra entre  
248 pobres, a la lucha de los penúltimos contra los últimos, donde prima la  
249 competencia entre personas autóctonas y foráneas por acceder a recursos  
250 cada vez más escasos en tiempos de austeridad: el trabajo y las prestaciones  
251 y servicios de bienestar social. Así, ante la falta de voluntad de solucionar la  
252 inseguridad derivada de las políticas de ajuste y austeridad, de la  
253 precarización del mercado laboral y de la pérdida de derechos sociales, y  
254 buscando apartar ese dedo que señala al sistema que la provoca y a las  
255 políticas públicas que no la solucionan, se opta por estigmatizar fenómenos  
256 como la migración o la pobreza que se construyen como enemigos. Pero, en  
257 un macabro matiz, el objetivo no es tanto acabar con la pobreza como acabar  
258 con las personas pobres. El empeño creciente por invisibilizar la pobreza y a

259 quienes la sufren es un claro ejemplo de la nula voluntad de combatir sus  
260 causas. De esta forma se va pasando paulatinamente de la acusadora  
261 visibilidad de la mendicidad errante a la tranquila invisibilidad de la pobreza  
262 encerrada, y de atender la pobreza desde la extensión del Estado social a  
263 combatirla desde la profundización de un Estado policial que estigmatiza y  
264 criminaliza a las personas empobrecidas.

265

266 2.5. La condición previa para el actual ascenso electoral e institucional de la  
267 extrema derecha, ha sido la extensión de las políticas neoliberales que han  
268 convertido a la escasez en el motor de los mecanismos de exclusión. De esta  
269 forma, frente a discursos que identifican el ascenso de las fuerzas autoritarias  
270 como una anomalía, es fundamental entender que las bases de este ascenso  
271 se encuentran precisamente en las políticas económicas y sociales  
272 implementadas en las últimas décadas.

273

274 2.6. Si bien es cierto que no podemos hablar de un resurgimiento general y  
275 generalizado del fascismo a escala internacional como pudo ser los años 30  
276 del siglo pasado, si que estamos ante un resurgimiento del autoritarismo y  
277 los autoritarismos. Por ello es fundamental no caer en la banalización de que  
278 toda opción reaccionaria es fascismo, una consideración ingenua y  
279 reduccionista que no nos ayuda a entender y diagnosticar los retos del  
280 presente. La tradición, en el análisis del fascismo, debe ser el punto de  
281 partida, pero no la conclusión. El fenómeno del auge de las nuevas derechas  
282 radicales y de los movimientos reaccionarios que han emergido  
283 electoralmente, a pesar de que mantienen importantes diferencias, producto  
284 de sus dispares contextos políticos, sociales y económicos, también  
285 mantienen características comunes que nos permiten hablar de un proceso  
286 global.

287

288 2.7. Una internacional reaccionaria que conjuga seis factores fundamentales:  
289 **contestatorio**, encarnado en el rechazo al sistema político y anti-  
290 stablishment agitando la bandera de la democracia en defensa de los  
291 intereses populares, de los de abajo, contra las elites corruptas; **identitario**,  
292 apelando a la amenaza que se cierne sobre la comunidad nacional  
293 amenazada por la "contaminación" del multiculturalismo y la migración;  
294 **autoritario**, mediante la apelación a un Estado fuerte y a la disciplina social,  
295 la hostilidad hacia las formas de mediación social (sindicatos, organizaciones  
296 democráticas, etc.) y la articulación de temas ligados a la idea del orden  
297 social; **de exclusión**, cuya matriz es fundamentalmente económica y que  
298 busca fragilizar y fragmentar aún más a toda la población fomentando la  
299 guerra entre pobres; la importancia de la **islamofobia** en la extrema  
300 derecha actual es tal que la estructura a semejanza de como hacía el

301 antisemitismo en la primera mitad del siglo XX con los movimientos fascistas.  
302 Como el judío antes, hoy el musulmán se ha vuelto el enemigo interno:  
303 inasimilable, portador de una religión y de una cultura extranjeras a los  
304 valores occidentales, virus corruptor de las costumbres y amenaza  
305 permanente para el orden social; por último el **populismo punitivo**, que  
306 crea una sensación de emergencia y de gran inseguridad a partir de algún  
307 hecho concreto, para que sea mucho más fácil convencer a la población de  
308 que se necesitan medidas excepcionales y no ordinarias para combatir la  
309 situación que ha generado la alarma.

310  
311 2.8. A grandes rasgos, podemos diferenciar al menos tres corrientes  
312 principales en esta internacional reaccionaria: Neoliberales Autoritarios que  
313 irían desde Trump a Bolsonaro; Social Identitarios, con Reagrupamiento  
314 Nacional de Le Pen y la Liga de Salvini como grandes exponentes; Y  
315 Neofascistas como Casa Pound o Jobbik. Los liberales autoritarios, en  
316 donde se encuadraría Vox, son una corriente heredera del neoliberalismo  
317 anglosajón neocon, que se basa en combinar una defensa a ultranza del libre  
318 mercado y el desarrollo del capitalismo sin frenos, con valores morales  
319 reaccionarios.

320  
321 2.9. Quizás la principal victoria conseguida por la extrema derecha es haber  
322 permeado el sistema político con sus propuestas, haber normalizado y  
323 legitimado ideas racistas y antidemocráticas y situado sus temáticas en el  
324 centro del debate de la opinión pública, desviando así la atención de la crisis  
325 capitalista y sus responsables. Cabe hablar por lo tanto de un verdadero  
326 "poder de agenda", entendido como capacidad para establecer las prioridades  
327 programáticas, las problematizaciones relevantes, los enunciados discursivos  
328 que fijarán los términos del debate. Es lo que en Francia se conoce desde  
329 hace años como "lepenización de los espíritus", fenómeno que hoy recorre  
330 casi toda Europa. Nos enfrentamos a una ultraderecha con un barniz más  
331 respetable, que tiene una amplia representación, que sale cotidianamente en  
332 los medios de comunicación y sin apenas activismo callejero, lo que nos  
333 plantea nuevos interrogantes para los que es necesario buscar nuevas  
334 respuestas. Necesitamos la movilización de un antifascismo que, lejos de  
335 procurar un sustento democrático a las políticas austeritarias, debe apuntar a  
336 exigir cuentas al neoliberalismo, como responsable de la acelerada  
337 reconstrucción de una ola reaccionaria global.

338  
339 2.10. En el combate contra el ascenso electoral de la extrema derecha  
340 existen diversas tentaciones muy peligrosas para frenar su avance:

341  
342 • Cerrar filas acriticamente con los partidos del extremo centro (PSOE, Cs  
343 y PP) en una estrategia frente populista puede contribuir a dos



344 procesos muy peligrosos. El primero consistiría en seguir alimentando  
345 las supuestas bondades democráticas y progresistas de quienes han  
346 puesto todo de su parte para que hoy estemos así, reforzando de ese  
347 modo la trampa binaria que nos obliga a elegir entre populismo  
348 xenófobo o un neoliberalismo que se presenta como "progresista" en el  
349 reflejo del espejo de la bestia autoritaria. Al abrazar al extremo centro  
350 sin contrapesos se le deja en bandeja a VOX el monopolio del voto  
351 protesta *anti-establishment* y la etiqueta tan útil de *outsider* de un  
352 sistema que genera malestares crecientes.

- 353 • El segundo sería "disputarle" las propuestas a la extrema derecha, en  
354 uno de esos ejercicios sin futuro consistentes en mimetizarse con el  
355 adversario para "robarle" sus éxitos, demostrando una cierta  
356 fascinación por los temas que plantea la extrema derecha:  
357 proteccionismo, soberanía nacional y política anti-migración. Una táctica  
358 que le puede funcionar a la derecha cuando copia los aspectos más  
359 superficiales de la izquierda, pero lleva a la izquierda a su impotencia  
360 total y a su autodestrucción, encerrando a a ésta en los marcos que  
361 fijan los adversarios, estructuralmente a la defensiva.
- 362 • ¿Qué hacer, entonces, para combatir a la extrema derecha, si  
363 entendemos que no nos sirven ni estrategias frente populistas que  
364 cierren filas con los partidos del extremo centro ni "disputarle" sus  
365 propuestas. Tenemos que comprender que nos enfrentamos a un  
366 fenómeno político global que no se puede enfrentar exclusivamente  
367 desde lo local. Ante el carácter internacional de la reacción es  
368 fundamental levantar un internacionalismo de la esperanza, renovar un  
369 internacionalismo proletario que cree solidaridades más allá de las  
370 fronteras para enfrentar un problema común. En este sentido, es  
371 fundamental entender cómo el ascenso de "identidades oscuras",  
372 inversamente proporcional a la desaparición de los vínculos de  
373 solidaridad de clase, está profundamente relacionado con la implacable  
374 lógica competitiva neoliberal. Ante esta situación es fundamental  
375 oponer el aliento cálido de las solidaridades y de los bienes comunes,  
376 como la única forma posible de enfrentarnos tanto a las "identidades  
377 oscuras" como al "aliento helado de la sociedad mercantil".

378  
379 2.11 En definitiva, se trata de construir una estrategia antifascista que no  
380 caiga en la lógica frente populista, basada en "el mal menor", en la  
381 conciliación de clases y que ponga en el centro ocupar el descontento contra  
382 el sistema político y las élites económicas. Desde ese punto de vista, se trata  
383 de combinar todo tipo de métodos en función de las fases concretas del  
384 desarrollo de los fenómenos pos-fascistas, una política unitaria lo más amplia  
385 posible en el terreno defensivo y la independencia de clase y de proyecto en  
386 el plano político.

387

### 388 **3- Crisis orgánicas y forma-revuelta: cuando se rompe la normalidad**

389

390 3.1-A lo largo del globo, parece que se ha reiniciado el ciclo de revueltas que  
391 había quedado interrumpido por la derrota de las revoluciones árabes y la  
392 debacle que supuso la capitulación de la Syriza liderada por Tsipras. Desde el  
393 Líbano a Iraq, pasando por Chile, Francia, Catalunya, Hong Kong, Ecuador,  
394 Argelia, Nicaragua o Sudán, miles de personas han salido a las calles y se han  
395 enfrentado a los regímenes políticos responsables de su malestar. Es  
396 fundamental analizar las particularidades nacionales de cada crisis. En  
397 realidad, el nivel de análisis marxista más elevado es el más concreto, el que  
398 es capaz de analizar una "formación social" desde un punto de vista  
399 estratégico: es decir, de sintetizar su composición política específica para  
400 buscar los puntos de ruptura revolucionaria. Aquí solo tratamos de apuntar  
401 algunos rasgos genéticos de las crisis orgánicas y de la forma-revuelta.

402

403 3.2-Las crisis orgánicas no son crisis revolucionarias. La diferencia no es  
404 secundaria. En una crisis revolucionaria, las grandes masas tienden a apuntar  
405 a la cuestión del poder (político, económico, social), a la constitución de un  
406 poder propio. Sin embargo, en las crisis orgánicas la movilización de las  
407 masas suele apuntar a los efectos del poder existente, a su fracaso. En las  
408 crisis orgánicas el pueblo reclama; en las revolucionarias, el pueblo ejerce.  
409 Gramsci explicaba que las crisis orgánicas se producen cuando se produce  
410 una separación brutal entre "gobernantes" y "gobernados". Lo que hoy se  
411 expresa en todo el mundo es el fracaso y el desacople entre un Estado que  
412 pretende ser de todo el pueblo y una sociedad cada vez más disgregada,  
413 atomizada, desgarrada, cada vez más atravesada por desigualdades: el  
414 cuerpo civil se siente desordenado, desacoplado, con respecto al cuerpo  
415 político, pero todavía no es capaz de crear uno nuevo.

416

417 3.3-Las crisis orgánicas son un estado siempre temporal. O se sutura la  
418 brecha entre "gobernantes" y "gobernados" o se radicaliza la escisión. La  
419 primera solución busca restaurar el consenso: puede ser a través de una  
420 restauración (vuelta al orden anterior mediante la coerción), un proceso de  
421 transformismo (la fuerza que impulsó la crisis crea su propio orden  
422 manteniendo los rasgos fundamentales del viejo) o una revolución pasiva (los  
423 gobernantes hacen concesiones a los dominados, pero manteniendo intacta  
424 su estructura de poder). La segunda opción (la que radicaliza la escisión)  
425 supone propiamente una revolución. La revolución no trata de volver a  
426 alguna forma de acople entre "gobernantes" y "gobernados", sino liquidar y  
427 superar esa separación mediante "la autodeterminación de las masas".

428

429 3.4-La forma política por excelencia de la crisis orgánica es la revuelta. Se

430 trata de estallidos espontáneos, sin un horizonte político definido y, sobre  
431 todo, sin dotarse de formas institucionales que vayan más allá de lo necesario  
432 para movilizarse o abordar los retos inmediatos. Tienden a expresar  
433 malestares amplios, con un programa fuertemente destituyente y a impugnar  
434 la articulación entre poder económico y político. Su principal característica es  
435 la indeterminación: carecen de final. No tienen dirección política, no saben a  
436 dónde ir o no se dotan de medios institucionales para alcanzar sus fines.  
437 Ensayan prácticas antagonistas sin constituirse en contrapoder y mucho  
438 menos, como doble-poder. Se diferencian de los movimientos sociales  
439 convencionales por su total y absoluta falta de corporativismo o  
440 particularismo, características de las que cabe destacar están globalmente  
441 exentas la ecología política y el feminismo anticapitalista que tienen una  
442 visión transformadora de conjunto. Una revuelta siempre lo impugna todo. El  
443 Estado se debilita, pero no llega a quebrarse: la insurrección como táctica  
444 política no es una posibilidad para las revueltas. En las revueltas siempre se  
445 expresa tanta fuerza social como debilidad política.

446  
447 3.5- Para cierto pensamiento político, podría parecer que las crisis orgánicas  
448 son simples crisis políticas, en el sentido más banal del término: expresiones  
449 en la superficie, descontentos secundarios incapaces de ir a la raíz,  
450 susceptibles de ser desviados por la clase dominante o, en el peor de los  
451 casos, meros juegos impulsados y manipulados por algún tipo de poder  
452 oculto. Para otras expresiones del pensamiento elitista, pueden ser  
453 expresiones irracionales de un descontento ilegítimo, porque este último es  
454 incapaz de expresarse a través de los canales institucionales. El miedo a la  
455 revuelta expresa el miedo a la indeterminación: las revueltas son estallidos  
456 sociales que no están impregnados de formas culturales que impliquen un  
457 proyecto predefinido, por lo que tienden a portar todo tipo de espectros  
458 ideológicos. Al rebelarse contra su condición de representados, los  
459 "revoltosos" reniegan del rol de interlocutores: no hay negociación que zanje  
460 a priori sus demandas, por lo que la "clase gobernante" negocia con los ojos  
461 cerrados, desquiciada, en un proceso de tanteo que oscila entre la represión  
462 y el apaciguamiento.

463  
464 3.6- En las crisis orgánicas y en las revueltas se expresa un nuevo tipo de  
465 pueblo, diferente al del siglo XX: ya no es un pueblo de izquierdas (al estilo  
466 del laboratorio italiano), sino un pueblo abigarrado, antipolítico, desconfiado.  
467 Las clases subalternas ya no aparecen constituidas, aliadas en forma de  
468 bloque, con sus roles económicos constituidos en posiciones políticas. Todos  
469 los anhelos y agravios aparecen mezclados y sin anclar, en ebullición.  
470 Descifrar en líneas de clase la composición de una revuelta se convierte en  
471 un complicado ejercicio, más analítico que político: ¿quién es quién? ¿qué  
472 sectores, qué demandas? La pregunta, para tener utilidad política, quizás

473 debería invertirse: ¿Cómo generar un "quién"? Los viejos parámetros de  
474 análisis caducan rápido y los análisis que buscan contornear a las clases para  
475 generar sujetos conscientes (y su forma más acabada y degenerada, el  
476 liderazgo cesarista) terminan muchas veces sustituidos por una combinación  
477 de rasgos generales que no definen nada y ejemplos particulares que buscan  
478 definir el conjunto.

479  
480 3.7-Las crisis orgánicas y las revueltas son también momentos de crisis de la  
481 izquierda. Durante estas últimas décadas, la izquierda ha estado dominada  
482 por la "melancolía". Hoy podemos decir que su principal rasgo es la  
483 impotencia. Karl Kautsky utilizó una fórmula muy afortunada para definir lo  
484 que fue la vieja socialdemocracia alemana: era el movimiento obrero más el  
485 socialismo. Es decir, la combinación de un impulso espontáneo, tendente a la  
486 autoconstitución de una clase, con un proyecto de sociedad, una ideología,  
487 una forma alternativa de ver en el mundo. En nuestro tiempo, el movimiento  
488 obrero ya no existe. En el mejor de los casos, ha quedado reducido a  
489 "monasterios": templos del saber que preservan las mejores (y muchas  
490 veces, peores) prácticas de todo un siglo y medio de lucha.

491  
492 3.8-La izquierda carece de fuerza material y moral entre el pueblo abigarrado  
493 que ha producido el neoliberalismo: su papel es meramente ideológico. Se  
494 limita a "representar," en el mejor de los casos, los anhelos de justicia social y  
495 de un mundo mejor, a reivindicar ciertas demandas sin duda necesarias, a  
496 apoyar luchas que ya existen. Pero esas luchas existirían tranquilamente sin  
497 la izquierda. Eso condena a la izquierda a la impotencia, pues lo que dotó de  
498 fuerza al socialismo durante el siglo XX fue su estrecho vínculo (volvemos a  
499 Kautsky) con la amenaza de las masas de autodeterminarse. Por eso, es un  
500 delirio creer que las revueltas son de izquierdas. Honestamente: aunque  
501 valoremos mucho el papel de la militancia de izquierdas sosteniendo en el día  
502 a día el germen de otro mundo, las revueltas son estallidos espontáneos que  
503 desbordan, descolocan a la izquierda. Al carecer de penetración previa en el  
504 pueblo abigarrado, la izquierda no pinta demasiado en la genética de las  
505 revueltas, aunque las revueltas muchas veces signifiquen retomar el hilo rojo  
506 de la historia y las luchas de las vencidas.

507  
508 3.9-Por eso, las propuestas de la izquierda ante la revuelta oscilan entre tres  
509 posiciones. La primera, una celebración bobalicona del acontecimiento: ante  
510 su incapacidad de pensar estratégicamente desde la revuelta (ya que  
511 "pensar" en política siempre implica fuerza material para actuar), la izquierda  
512 se dedica a alabar, sublimar, extasiarse, ante las revueltas. La segunda es el  
513 reverso de esto: como la izquierda no pinta nada, la izquierda desconfía,  
514 calumnia, o incluso combate un espontaneísmo que no puede ser más que  
515 una conspiración. Por último, la izquierda parasita: ante su impotencia a la

516 hora de dar forma institucional a la revuelta, la izquierda la surfea y trata de  
517 representarla. Es decir, la izquierda termina actuando como fuerza  
518 transformista o cómplice de la revolución pasiva: ofrece un canal para que la  
519 revuelta tenga algún tipo de representación en el Estado. En el mejor de los  
520 casos, la izquierda engorda su número de votos, la revuelta termina  
521 diluyéndose, dejando un poso de desencanto que, quién sabe, podría  
522 transformarse en lecciones de cara el futuro. En el peor, la revuelta desata  
523 una venganza brutal del Estado desnudo que arrasa con todo lo que se ha  
524 atrevido a asomar la cabeza (izquierda incluida) sin resolver ninguno de los  
525 malestares que han provocado la revuelta.

526

527 3.10-Toda crisis orgánica y toda revuelta implican dosis de violencia. Y, en  
528 primer lugar, violencia del Estado: hemos visto muchísima violencia a lo largo  
529 de los últimos años. De norte a sur, de este a oeste, las policías del mundo  
530 han hecho su trabajo sin concesiones. Hemos visto también algunas  
531 respuestas, algunos conatos de autodefensa, sin duda, más que justificados.  
532 En algunos casos, hemos visto al Estado en todo su esplendor: en Siria, el  
533 Estado dictatorial fue capaz de provocar una guerra civil antes que retirarse,  
534 antes que reconocer su imposibilidad. Por eso, debemos ser tan firmes como  
535 prudentes ante la violencia. Firmes a la hora de defender el derecho legítimo  
536 a la autodefensa: prudentes a la hora de fetichizar la violencia como  
537 estrategia política. La brutalidad y el autoritarismo que genera la violencia  
538 (aunque todos sepamos quién es el culpable) es un problema social que ni  
539 las revolucionarias más honestas han sido capaces de superar. La forma  
540 revuelta (y aquí nos atrevemos-sin que se repita- a pasar del análisis en  
541 bruto a la propuesta normativa) debería ser capaz de combinar una  
542 autodefensa táctica con una estrategia de desobediencia pacífica radical en el  
543 periodo político actual en el horizonte previsible a medio plazo en el Estado  
544 español. Esta propuesta de cómo actuar estará como toda nuestra práctica  
545 sometida a la prueba de la experiencia y por supuesto deberá ser siempre  
546 evaluada ante cambios profundos en la situación política y social, en las  
547 respuestas de la burguesía y su aparato de Estado, en la evolución y grado  
548 de conflictividad de la lucha de clases y en la correlación de fuerzas.

549

550 3.11-Por lo tanto, junto con la izquierda para los tiempos de "normalidad" (y  
551 la estrategia de frente único-independencia política-gobierno de izquierda con  
552 un programa de ruptura), es necesario construir una izquierda que se prepare  
553 para los tiempos disruptivos. En ese sentido, un factor decisivo es la  
554 acumulación militante, tanto cuantitativa como cualitativa. Frente a los  
555 delirios espontaneístas que creen que la revuelta por sí misma es un  
556 momento de celebración prerrevolucionaria, hemos visto que, sin un factor  
557 subjetivo fuerte, las revueltas terminan en contrarrevoluciones violentas o  
558 fracasos de todo tipo. La necesidad de la acumulación de cuadros, insertados

559 entre las capas populares, pero cualificados para moverse ágilmente y sin  
560 prejuicios hacia los estallidos es una tarea fundamental de este periodo. Es  
561 decir, una organización política que se prepare para la revuelta. A su vez,  
562 hemos de estar siempre alerta e intentar anticiparnos si es posible a los  
563 cambios o simplemente virar de inmediato cuando se han producido pues  
564 entre las situaciones de "normalidad" y "revuelta" no hay un muro separador.  
565 Las primeras pueden alumbrar en su seno las segundas. Y, aún más en una  
566 hipótesis a medio plazo que debemos tener en nuestro abanico de escenarios  
567 estratégicos puede darse que las tareas den un salto cualitativo. Por ejemplo,  
568 en el caso de que los acontecimientos pongan realmente a la orden del día la  
569 lucha práctica por un gobierno de izquierdas (más allá de la propaganda),  
570 dependerá de múltiples factores las vías para conseguirlo, las alianzas  
571 políticas y sociales a establecer, etc. pero lo que es seguro es que, si se  
572 consigue, en primer lugar deberá impulsar avances y conquistas materiales  
573 favorables a la mayoría social, así como debilitar de inmediato el poder  
574 económico de la oligarquía mediante medidas de socialización y autogestión  
575 de los sectores estratégicos y reconocer el derecho a decidir en todos los  
576 terrenos y en segundo lugar la izquierda anticapitalista deberá impulsar la  
577 máxima autoorganización y empoderamiento del movimiento social, condición  
578 imprescindible para que las clases trabajadoras y populares se conviertan en  
579 sujeto político aliado y vigilante de ese gobierno de izquierdas que nunca  
580 tendrá mejor apoyo que el de las masas para hacer frente a los ataques  
581 financieros, políticos y militares que pueda impulsar la burguesía.

582

583 3.12- A nivel político, la salida no puede ser ni las elucubraciones anti-  
584 estatistas ni el desvío parlamentarista-representativo liberal. Sin dotar de  
585 estructura estatal a los impulsos destituyentes de las masas no habrá  
586 constitución material posible. Sin poder constituyente, activo y autónomo, la  
587 revolución pasiva liquida rápidamente los impulsos populares. Por eso,  
588 nuestra consigna de época debe ser la Asamblea Constituyente, pero como  
589 resultado de la agregación de formas de elección de cercanía, estructuradas  
590 en unidades territoriales lo más cercanas posibles. Pensar y dotar un modelo  
591 institucional de nuevo tipo o, por lo menos, marcar una propuesta alternativa  
592 al mismo sigue siendo esencial para evitar que la representación liberal  
593 degluta los débiles impulsos constituyentes.

594

#### 595 **4. Anticapitalistas en el ciclo Podemos: hacia un balance**

596

597 4-1- Durante todos estos años, nuestra organización se ha renovado mucho.  
598 Es necesario recordar brevemente qué llevó a Anticapitalistas a impulsar la  
599 fundación de Podemos. En 2013, la situación política estaba bloqueada. El  
600 movimiento que abre el 15M había establecido formas de lucha de nuevo  
601 tipo, basadas en la asamblea y en el desborde de las organizaciones

602 tradicionales. Una nueva generación había irrumpido en la escena política.  
603 Cabe recordar que el movimiento no se articulaba en torno al feminismo y al  
604 ecologismo, como las grandes movilizaciones sociales de los últimos años,  
605 sino en torno a demandas democrático-radicales que pusieron en cuestión el  
606 bipartidismo, el modelo electoral y la ausencia de fórmulas de democracia  
607 directa y contra las políticas de austeridad, particularmente ofensivas y  
608 contrarias a la soberanía popular tras la reforma del artículo 135 de la C.E.  
609 del 78 y los rescates a la banca con dinero público. Todo ello abrió un  
610 proceso crítico del régimen de la reforma que posibilitó el inicio del debate  
611 destituyente / constituyente.

612  
613 4.2- La discusión en los meses previos a que lanzáramos Podemos se dio en  
614 torno a 3 posiciones. a) Tratar de conformar un frente de izquierdas o una  
615 alianza táctica con IU. b) Un frente de organizaciones de extrema izquierda c)  
616 Buscar impulsar algún tipo de iniciativa de nuevo tipo, analizando que las  
617 estructuras de izquierda existentes en aquel momento eran incapaces de ser  
618 útiles para dar un salto que llevase al plano político la lucha social. Esta  
619 última opción fue mayoritaria en nuestra organización. En el seno de nuestra  
620 corriente estaba presente desde años antes el debate sobre la necesidad de  
621 apoyar el nacimiento de organizaciones antineoliberales de masas  
622 democráticas con capacidad para dar las batallas electorales de forma  
623 complementaria de las luchas sociales impulsadas desde los movimientos. Y  
624 al concebir Podemos dimos gran importancia a la idea de partido-movimiento  
625 estructurado desde la base en lo que muy pronto denominamos círculos.

626  
627 4.3- Al contrario que otros sectores de la izquierda, veíamos clara la  
628 necesidad de dar un salto político. Es decir, no creíamos que una iniciativa  
629 política fuera a suponer el freno a una movilización que ya daba visos de  
630 agotamiento ante el bloqueo del Estado y de los partidos del régimen, sino  
631 que creíamos que era urgente canalizar toda esa energía hacia una nueva  
632 batalla que desbloquease un panorama político que objetivamente ejercía de  
633 candado. En ese sentido, consideramos que fue un acierto histórico para  
634 nuestra corriente política detectar esa tarea y la potencia de un campo  
635 político no representando (aunque nos desbordase el alcance de la "iniciativa  
636 Podemos" en todos los sentidos), así como tener la suficiente audacia táctica  
637 como para impulsarla.

638  
639 4.4- Sin embargo, cometimos algunos errores que deberíamos clarificar. En  
640 primer lugar, la excesiva confianza en nuestras pequeñas fuerzas  
641 organizadas, no frente a la autoorganización espontánea, sino frente a los  
642 hiperliderazgos formados en los medios de comunicación y el vínculo  
643 plebiscitario que se establece entre "carisma" y "masas". Este factor fue clave  
644 en el nivel de autonomía que tuvo PIT para imponer su dinámica en Podemos

645 y arrinconar toda propuesta de estructuración democrática del proyecto, así  
646 como para justificar todo tipo de bandazos políticos en función de sus  
647 intereses en cada coyuntura. Este caudillismo fue defendido y justificado  
648 ideológica y políticamente basándose en las experiencias latinoamericanas,  
649 pero también en lo que denominaban la "lógica electoral y comunicacional en  
650 la sociedad del siglo XXI". Por otro lado este caudillismo jerárquico encontró  
651 un campo abonado en los sectores procedentes de experiencias post  
652 estalinistas y en los más despolitizados. También es necesario recordar que,  
653 en los primeros meses del proyecto, la mayoría de activistas de los  
654 movimientos sociales veían a Podemos como una estupidez predestinada al  
655 fracaso: no ayudaron en absoluto a impulsarlo y organizarlo. Y después,  
656 entraron en él cegados por su éxito electoral. Esta debilidad política de los  
657 movimientos sociales debería ayudarnos a reflexionar sobre la necesidad de  
658 no fetichizar a los activistas de movimiento, sino que nos pone como tarea  
659 elevar el nivel de conciencia política.

660

661 4.5- Por otro lado, fue un error aceptar el marco de desarrollo de Podemos  
662 que nos impusieron nuestros aliados. En primer lugar, aceptar que  
663 Anticapitalistas (en aquel momento, Izquierda Anticapitalista) no iba a ser  
664 sujeto de derecho en el proyecto, ocultando nuestra presencia, fue un lastre  
665 que siempre jugó en nuestra contra y fue utilizado por los liderazgos para  
666 presentarnos como conspiradores, ajenos al proyecto y facilitando la  
667 campaña interna contra nosotros. A la par que el pequeño grupo agrupado  
668 en torno al liderazgo de PIT que intentaba patrimonializar la organización  
669 registró, con una excusa formalista y sin previo aviso a quienes por nuestra  
670 parte estaban preparando un documento jurídico, unos estatutos jerárquicos  
671 e hipercentralistas que les dio la "propiedad" de la marca ante nuestros  
672 mismos ojos, recurso que inmediatamente utilizaron en propio beneficio y en  
673 contra de nuestra presencia e influencia. Aquella mezcla de nuestra  
674 ingenuidad y complejos nos situó en una posición de debilidad extrema: debe  
675 ser una lección que aprendamos de cara al futuro para que no repitamos  
676 errores de esa naturaleza.

677

678 4.6- Sumado a nuestros errores "subjetivos", tampoco debemos obviar la  
679 debilidad estructural de IA en el momento del "salto Podemos". Por una  
680 parte, debilidad a nivel de implantación y por otra, a nivel de cohesión  
681 política. En los primeros meses estuvimos más preocupados por atender las  
682 fugas a izquierda y derecha que de intervenir con coherencia y de dotarnos  
683 de un proyecto para un salto de masas. Esto debe servir de lección: la  
684 preparación partidaria, ideológica y estratégica previa a los "saltos" es tan  
685 importante como la capacidad de leer la coyuntura. Pero dado que las  
686 coyunturas en las que aparecen las condiciones para que se produzcan esos  
687 "saltos" no siempre son previsibles, es necesario que la consistencia



688 partidaria interna sea una tarea constante que deberá precipitarse en un  
689 momento dado en los debates y planes específicos para abordar las tareas  
690 correspondientes a esa "ventana de oportunidad".

691

692 4.7- En ese sentido, las debilidades estructurales y los errores tácticos que  
693 cometimos nos lastraron para intervenir con eficiencia en el proceso de  
694 masas. En el terreno de la organización, no tuvimos capacidad numérica ni  
695 militante, ni política y hegemónica, para dotar de una vida y cuerpo propio a  
696 los círculos, a pesar de que hubo momentos de experiencia colectiva  
697 realmente avanzados, como la coordinadora de círculos de Madrid. Tampoco  
698 fuimos capaces de poner en el centro un proyecto político, centrándonos  
699 mucho en los aspectos organizativos, que, siendo importantes, no permitían  
700 agregar de forma estable ni dotar a nuestra posición de un significado más  
701 profundo, que recogiera la radicalización de ciertos sectores. Es curioso, visto  
702 en perspectiva, cómo el proceso de transformismo de Podemos se dio en  
703 "espiral": es decir, no fue un retroceso lineal, sino una combinación de  
704 renuncias y reivindicaciones que dejaban rápidamente atrás nuestras críticas,  
705 generando una nueva pantalla a la que teníamos que responder en una  
706 situación adversa. En ese sentido, hay un lastre de época que no  
707 conseguimos superar y sobre el que debemos reflexionar: no somos capaces  
708 de poner encima de la mesa la relación entre proyecto político y proyecto de  
709 sociedad ecosocialista y feminista. Sin un horizonte de sociedad post  
710 capitalista que unifique a un bloque histórico, la dirección de Podemos ha  
711 podido maniobrar con plena autonomía, cambiando el objetivo del proyecto  
712 en función de sus intereses mediatos: del proceso constituyente (quizás  
713 hemos definido poco para qué un proceso constituyente) a entrar a co-  
714 gobernar bajo la dirección neoliberal, sin ningún andamiaje programático que  
715 sustentase el acuerdo. No se trata de creer que ligar proyecto político y  
716 modelo de sociedad resuelva todos los problemas, pero sí que otorga un  
717 horizonte de lucha compartido y posibilita la discusión estratégica: el debate  
718 entre revolucionari@s y reformistas siempre se ha dado en esos términos, era  
719 fundamentalmente un debate sobre métodos. En este caso, el método ha  
720 sido el debate, pero no había ningún objetivo compartido. Hemos peleado  
721 con fuerza en el terreno político-organizativo pero poco y mal en el terreno  
722 ideológico y del horizonte de sociedad. En ese sentido, el marco de desarrollo  
723 político basado en la recuperación del "socialismo" en EE. UU. y UK, siendo  
724 conscientes de que está hegemónizado por el reformismo y por los aparatos  
725 burocráticos, es mucho más avanzado que el que hemos conseguido  
726 establecer aquí. Buena prueba de lo afirmado es la orientación que  
727 mantuvimos en Vista Alegre I dónde establecimos nuestra intervención y  
728 perfil más en el terreno del modelo organizativo que en el del proyecto  
729 político.

730

731 4.8- El desarrollo del proyecto Podemos se basó siempre en una competencia  
732 interna brutal y en tensionar permanente al espacio en procesos internos que  
733 generaban una cultura política desgastante y volcada en la representación  
734 interna: proceso interno, agrupamiento, campaña. Esa tríada demencial ha  
735 generado una cultura política nefasta, hipercompetitiva y exenta de  
736 elementos de cooperación fraternal, en la que el debate político es sustituido  
737 por el juego de egos (el político-figurante), la imagen y configura a las  
738 corrientes como aparatos comunicativos. Por otro lado, no podemos obviar el  
739 horizonte podemita de toda una capa de gente, socializada en la idea de que  
740 Podemos es el único horizonte posible, lo cual ha dificultado la capacidad de  
741 relacionarse desde Podemos con los movimientos sociales, excepto en el  
742 plano representativo: Podemos carece de implantación orgánica en todos  
743 esos espacios, pero los representa electoralmente, eso sí, sin dar cuentas a  
744 ellos, en una relación plebiscitaria basada en su monopolio de los cargos  
745 públicos. Ambas cosas (cultura interna-relación externa) forman parte del  
746 mismo modelo organizativo: un aparato electoral visceralmente anti-  
747 democrático y plebiscitario, pero capaz de monopolizar el terreno de la  
748 representación de la izquierda, aunque por el camino diluya o pierda buena  
749 parte de su inicial militancia y también de base social que ha ido mermando.

750

751 4.9- Más allá de la vocación electoralista de Podemos (algo que nunca hemos  
752 conseguido romper, ni siquiera en los sitios en donde hemos "gobernado" la  
753 estructura) y su autoritarismo interno, la principal característica de Podemos  
754 es su horizonte gobernista. Insertarse en la estructura de gestión del régimen  
755 desde un punto de vista "progresista" ("hacer lo que se pueda con lo que  
756 hay") es su principal función política. Esto ha educado a toda una generación:  
757 gobernar a cualquier precio, renunciar a la transformación de sistema político,  
758 económico y social como objetivo y asumir la lógica del "mal menor" son  
759 parte del mismo proceso.

760

761 4.10- Es cierto que en el proceso de los últimos años Podemos no ha sido el  
762 único actor a nivel institucional. El municipalismo también ha sido un actor  
763 fundamental. En un primer momento no fuimos capaces de detectar que  
764 surgía ese campo de lucha y desde luego, llegamos tarde y con poca  
765 reflexión en ese terreno. Su composición fue muy heterogénea y frágil, en  
766 función de cada territorio. Es cierto que, exceptuando Madrid y quizás  
767 Barcelona, su democracia interna ha sido más sana que la de Podemos.  
768 Incluso en algunos sitios, ha habido intentos de estructuración por abajo más  
769 avanzados. Sin embargo, el municipalismo era una fuerza organizativamente  
770 autónoma del ciclo Podemos, pero no políticamente. En ningún caso se  
771 planteó un horizonte rupturista, aunque fuese desde los límites de lo local:  
772 una federación bien articulada en torno un programa municipalista común  
773 hubiese sido un factor clave para que los gobiernos municipales hubieran

774 logrado más capacidad de presión y de movilización. Sin embargo, la  
775 atomización de los liderazgos y la falta de una contra-estructura capaz de  
776 articular esa potencia ha terminado en desastre. Electoralmente destruidas  
777 buena parte de esas experiencias, el futuro del municipalismo se augura  
778 oscuro. El desastre de las candidaturas que compitieron fuera de las marcas  
779 de los partidos supone el fin del municipalismo como espacio autónomo  
780 organizado: los partidos recuperan su rol central en la política municipal.

781

782 4.11. Hay otra serie de puntos que requieren de una auto-crítica honesta y  
783 que deben ser incluidos en este necesario balance colectivo. Nos referimos a  
784 errores propios, fruto de diversas causas, que también han sido importantes  
785 en nuestra práctica dentro del mundo Podemos. Nos vamos a referir a tres  
786 de ellos.

787 a) El giro hacia nuestra intervención en Podemos y la política institucional a  
788 través de nuestros cargos se hizo debilitando nuestras tareas en otros  
789 frentes. La dedicación en tiempo, esfuerzos y recursos materiales y humanos  
790 (y buena parte de nuestros mejores cuadros políticos) a tareas dentro de  
791 Podemos y la política institucional nos ha impedido desarrollar otras tareas de  
792 manera ordenada y planificada. Así, nuestra implantación militante en  
793 sectores sindicales o de movimientos se ha resentido. Y, especialmente, en el  
794 caso de la juventud donde solo el cambio de orientación que aprobamos en  
795 el anterior Congreso y el lanzamiento de Abrir Brecha han empezado a  
796 revertir una dinámica que nos conducía irremediabilmente a nuestra  
797 irrelevancia entre la juventud de izquierda radical. De hecho, también hemos  
798 sufrido las consecuencias de toda una generación política que emerge en  
799 2011 (con la experiencia de Juventud Sin Futuro y del 15M) que ha mostrado  
800 unos evidentes límites en su ambición política de transformación a la vez que  
801 ha dado muestras de la ausencia de límites en sus ambiciones políticas  
802 personales.

803 b) Nuestra experiencia con la política institucional requiere de un balance  
804 complejo y contradictorio. Hemos tenido experiencias de todo tipo pero como  
805 ya decíamos en el Congreso, hay una realidad concreta: a mayor  
806 representación institucional no se sigue mecánicamente una mayor y mejor  
807 implantación organizativa y militante. Obviamente, sería una estupidez avalar  
808 una sentencia en sentido inverso. Sin embargo, hemos de asumir nuestra  
809 incapacidad para haber traducido en mayor militancia y fuerza organizativa  
810 nuestras posiciones institucionales. Especialmente en colectivos pequeños de  
811 Anticapitalistas donde hemos tenido cargos públicos y no hemos logrado  
812 asociar sus labores al trabajo de extensión y fortalecimiento de la  
813 organización. Hasta cierto punto, hemos vivido en la fase 2015-2019 una  
814 cierta ficción de nuestra propia proyección. Esto es: una representación  
815 institucional por encima, incluso, de nuestra realidad militante (ojo, según el  
816 tipo de relación orgánica que entendemos que esto debería representar

817 porque para otras corrientes basadas en la "política de notables" esto no es  
818 un problema).

819 c) Esta ausencia de correlación significativa entre cargos y desarrollo  
820 organizativo ha dado lugar también a situaciones que requieren de un  
821 balance honesto. Por un lado, no podemos obviar las circunstancias que nos  
822 han llevado en estos años a cometer errores graves en la "selección de  
823 cargos". Era inevitable la aparición, también entre nuestras filas, de  
824 oportunistas y de ambiciones personales por encima de los intereses  
825 colectivos. Pero, seguramente, no hemos sido capaces de impulsar los  
826 mecanismos concretos para que eso no cristalizara o, la menos, no facilitar  
827 estas situaciones. En este sentido, en próximas experiencias institucionales  
828 habrá que elegir a personas con experiencia, solvencia ideológica y garantías  
829 suficientes para desempeñar puestos de responsabilidad en representación  
830 de nuestras posiciones. Seguramente, en algunos casos, hemos sido  
831 responsables por ingenuidad y, en otros, cediendo ante evidentes chantajes y  
832 culturas políticas ajenas a nuestra tradición.

833 Por otro lado, también parece oportuno señalar otra problemática asociada a  
834 los cargos públicos que hemos podido experimentar estos años: el peso  
835 público relativo de determinados cargos superior al del conjunto. En estos  
836 años hemos aprendido de la importancia de las figuras públicas, de construir  
837 referentes sociales y políticos que defiendan nuestras posiciones  
838 públicamente. Sin embargo, también sabemos que esto conduce también a  
839 determinados peligros: posible autonomización de esas figuras,  
840 establecimiento de una dinámica de negociación entre la organización y esas  
841 figuras, dependencia de las mismas a la hora de manifestar nuestras  
842 posiciones, etc. Esta cuestión no es menor y, seguramente, no hemos sabido  
843 conjugar de la mejor manera posible las posibilidades que ofrece disponer de  
844 figuras mediáticas que ejerzan de portavoces de nuestra organización y los  
845 riesgos que lleva asociada esta situación.

846  
847 4.12- Es cierto que, a nivel político, nuestra experiencia en Podemos se salda  
848 con una derrota. No hemos sido capaces de dar un salto organizativo, entre  
849 otras cosas porque Podemos ha supuesto una lucha (que hemos perdido)  
850 contra el modelo militante que nosotros defendemos. No hemos sido capaces  
851 tampoco de solidificar los "núcleos de buen sentido" programáticos,  
852 ideológicos y estratégicos del ciclo de luchas. Tampoco hemos construido un  
853 partido-movimiento de masas, basado en la implantación en los movimientos  
854 y bajo el liderazgo de la clase trabajadora, y una democracia interna basada  
855 en el respeto al pluralismo, las tendencias y la democracia interna. La entrada  
856 en el gobierno del PSOE es la culminación de la victoria (eso sí, a costa de  
857 destruir y vaciar el proyecto, perdiendo a la mitad de su electorado y sin  
858 tener militancia por abajo... y lo que queda por ver) de la fracción más  
859 burocrática y oportunista de Podemos. Pero esta constatación no puede

860 obviar los aspectos positivos que tiene para Anticapitalistas haber realizado  
861 esta experiencia.

862

863 4.13- Frente a la tradición sectaria, conservadora e inmovilista de buena  
864 parte de la extrema izquierda, nuestra apuesta permitió profundizar en la  
865 crisis de régimen y nos ha ayudado a pensar la política en términos más  
866 amplios que la auto-construcción (aunque siempre hemos intentado no  
867 descuidarla). Hemos superado la mera intervención "propagandística" pues  
868 junto a la propaganda siempre necesaria hemos impulsado en ocasiones la  
869 agitación en torno a propuestas comprensibles por amplios sectores sociales  
870 y atractivos para una parte del activismo. Ha puesto a Anticapitalistas como  
871 referencia, como parte real de la izquierda española. Tenemos portavocías  
872 conocidas y un cierto acceso a los medios. Hemos forjado un nuevo núcleo  
873 militante en una experiencia que, con todas sus limitaciones, forma parte del  
874 acervo común de una generación. Ello nos ha permitido una importante  
875 renovación generacional, cubrir las bajas por pérdidas anteriores de militancia  
876 y aumentar el número de militantes, así como nuestra extensión territorial,  
877 que, aunque desigual, abarca al conjunto del territorio del estado español. La  
878 experiencia Podemos es, por tanto, una valiosa lección donde hemos  
879 acumulado aprendizajes a todos los niveles de la lucha política en las  
880 sociedades actuales. Cualquier balance que solo tenga en cuenta los  
881 resultados finales de la lucha y no el proceso de lucha y los sedimentos que  
882 genera, será un balance que no sirve para avanzar.

883

## 884 **5- Una nueva fase política**

885

886 5.1- Las elecciones del 10 de noviembre han supuesto la culminación del  
887 cambio de fase política, o más bien, su constatación. Ciertas tendencias  
888 presentes en la coyuntura se han verificado y empieza una fase con varios  
889 desarrollos posibles en medio de una situación internacional, que como ya  
890 hemos descrito, está caracterizada por una enorme volatilidad que se expresa  
891 de forma desigual en las formaciones sociales estado-nacionales. Se trata  
892 pues de identificar la geografía política en la que nos movemos, sus tensiones  
893 y posibles contradicciones, para readaptar la estrategia anticapitalista a un  
894 nuevo tiempo incierto, en donde la contingencia jugará un papel clave a la  
895 hora de plantear resoluciones tácticas.

896

897 5.2- El gobierno progresista entre PSOE y UP será un gobierno débil, con  
898 escaso margen para ejecutar políticas de corte reformista, en un sentido de  
899 redistribuir la riqueza y democratizar el Estado y la sociedad. Más bien, será  
900 un gobierno de mera gestión por la izquierda del neoliberalismo,  
901 condicionado por las instituciones ordoliberales de la UE, las presiones del  
902 capital y de la burguesía, la inestabilidad provocada por la cuestión nacional-

903 territorial española y una dinámica política neofrentepopulista, en donde la  
904 irrupción de VOX no se traduce en radicalizar la acción política para acabar  
905 con el peligro autoritario, sino en una política de conciliación de clases y de  
906 moderación para no "asustar" a los estratos intermedios, combinado con una  
907 lógica de guerra cultural que no altera en absoluto la relación de fuerzas  
908 entre las clases.

909

910 5.3-Calificar a este gobierno como "socialdemócrata" puede ser excesivo. La  
911 socialdemocracia histórica, bajo la presión de la existencia de la URSS y de  
912 sectores radicalizados del movimiento obrero, participó en el proceso de  
913 recomposición capitalista en una onda larga de crecimiento económico  
914 mediante reformas que mejoraban las condiciones de la clase obrera a  
915 cambio de paz social. El análisis marxista no se pregunta simplemente sobre  
916 las intenciones subjetivas de los dirigentes (en este caso, cada vez menores y  
917 más conformistas), sino que la pregunta correcta sería: ¿existen condiciones  
918 históricas para el surgimiento de un gobierno socialdemócrata en España? La  
919 respuesta es que no.

920

921 5.4- Por tanto, no tenemos ninguna ilusión en el gobierno progresista ni en  
922 sus posibilidades objetivas de desarrollo. Eso no excluye, por supuesto,  
923 analizar el nivel de conciencia y las circunstancias políticas en las que se  
924 configura el gobierno. Para empezar, el gobierno se configurará tras unas  
925 elecciones en donde la izquierda ha salido debilitada: es decir, el gobierno no  
926 surge de un proceso de movilizaciones, sino que es producto de la derrota de  
927 un ciclo en donde el PSOE ha recuperado terreno, pero sin consolidarse como  
928 querían, y UP lo ha perdido a medida que avanzaba su proceso transformista.  
929 En ese sentido, es importante señalar que el gobierno progresista se  
930 conforma bajo una fuerte hegemonía del PSOE: a cambio de permitir la  
931 entrada de ministros de UP, la línea programática la marcará claramente el  
932 PSOE. La propia línea gestonaria de UP y su debilidad profunda en el terreno  
933 organizativo les impide jugar el papel de presión desde las calles.

934

935 5.5- Es cierto que el gobierno hará algunas políticas en los terrenos más  
936 superficiales, incluso alguna que suponga una mejora real para ciertos  
937 sectores de la clase trabajadora: no debemos ocultarlo y debemos saludar sin  
938 sectarismo (pero sin sobreactuación) cualquier medida que nos parezca  
939 positiva. Ambas cosas son importantes: sin sectarismo, pero sin  
940 sobreactuación, entre otras cosas, porque tratamos de ir más allá del marco  
941 banal de "mejorar la vida de la gente" (¿quién está a favor de empeorar la  
942 vida de la gente?) y proponemos un marco basado en cambiar el mundo y  
943 cambiar las vidas de la gente. Y, un tercer elemento de esta táctica es el  
944 planteamiento público de exigencias y reivindicaciones necesarias y sentidas  
945 por amplios sectores de las clases populares con el objetivo de agrupar la

946 movilización en torno a las mismas. Es importante asumir una posición de  
947 nítida independencia con respecto al gobierno progresista y a la clase  
948 política: apoyar medidas concretas no significa en ningún momento ser "parte  
949 de" o los correctores por la izquierda del neoliberalismo progresista, al  
950 contrario, por nuestra parte desplegaremos propuestas que materialicen en  
951 las circunstancias concretas de cada momento, un proyecto político  
952 alternativo ecosocialista democrático, que defiende sin cortapisas los  
953 derechos de la mayoría social y en abierta ruptura con el régimen de la  
954 reforma y las políticas austeritarias de la UE del capital.

955

956 5.6- Por otro lado, el gran factor sobredeterminante del gobierno y de la  
957 lógica de subordinación de la izquierda al PSOE va a ser la presencia de VOX.  
958 Cuando todo el discurso y la política de la izquierda se ha armado y  
959 justificado con la excusa de parar a VOX y en un contexto de auge de la  
960 extrema derecha, ¿Alguien cree que UP va a poder amenazar con romper el  
961 gobierno ante la política neoliberal del PSOE? En realidad, el gran peligro es  
962 que todo el espacio de crítica y oposición a un gobierno con estas debilidades  
963 sea dominado por VOX, reforzando todavía más el protagonismo de la  
964 extrema derecha.

965

966 5.7- Otro factor determinante va a ser la cuestión nacional,  
967 fundamentalmente en Catalunya. Las fuerzas independentistas de las  
968 naciones sin Estado ya cuentan con el 10% de los votos a escala estatal y el  
969 10% de los diputados. Son la fuerza decisiva que impide que gane la  
970 derecha. La crisis catalana está lejos de haberse resuelto y la llama de la  
971 movilización ha demostrado estar viva tras la sentencia contra los presos. Sin  
972 embargo, es posible percibir divisiones en el independentismo. Por un lado,  
973 ERC busca "aterrizar" una vía para la negociación que, sin renunciar en  
974 abstracto al referéndum, consiga imponer algún tipo de acuerdo en clave de  
975 "mal menor". La estrategia de JxC pasa por mantener la tensión "unilateral"  
976 al máximo con el gobierno español, pero sin plantear ningún tipo de reflexión  
977 sobre cómo ampliar las bases y posibilidades materiales de hacer efectiva la  
978 independencia. La CUP se mueve entre una interesante reflexión estratégica  
979 sobre la necesidad de una apertura hacia otras izquierdas y la presión  
980 electoral de una dependencia del voto independentista "duro". En ese  
981 contexto, es necesario seguir defendiendo la necesidad de una resolución  
982 democrática del conflicto sobre dos ejes. Por una parte, la presión al gobierno  
983 español para que cese con la represión y libere a los presos políticos: por  
984 otra, una alianza de carácter confederal que ponga en el centro la idea de  
985 que solo con una sinergia entre una izquierda española transformadora fuerte  
986 dispuesta a reconocer el derecho a la autodeterminación y un movimiento  
987 independentista girado hacia la izquierda es posible una salida democrática a  
988 las demandas del pueblo catalán.

989

990 5.8- En el terreno de la derecha, continúa el proceso de recomposición. Por  
991 una parte, Ciudadanos ha desaparecido del mapa y tarde o temprano  
992 acabará en una situación similar a la que terminó UpyD en su momento. El  
993 PP ha conseguido recuperar terreno, pero sigue atascado en porcentajes que  
994 están lejos de los de antaño. La irrupción de Vox es lo más destacable: un  
995 partido neofranquista, que representa los temores de las viejas clases medias  
996 y su miedo ante la pérdida de su posición social "patricia", pero que ha  
997 penetrado claramente entre el "pueblo de derechas", radicalizando a su bases  
998 social con un discurso contra Catalunya, la izquierda, el feminismo, la  
999 migración y la comunidad LGTBIQ. A pesar de su programa fuertemente  
1000 neoliberal, está por ver si tratarán de articular un discurso tercerista para  
1001 canalizar posibles descontentos en los barrios populares. De ahí se deriva una  
1002 tarea: más organización y movilización unitaria constante contra VOX (ya es  
1003 demasiado tarde para invisibilizarlos), pero también señalar a las bases  
1004 sociales que permiten su crecimiento. En ese terreno, hay que señalar una  
1005 peculiaridad: el centro derecha hispano es pactista con la extrema derecha.  
1006 En realidad, es su única opción de gobernar.

1007

1008 5.9- En el terreno de los movimientos sociales, veremos posiciones  
1009 heterogéneas. Los sindicatos mayoritarios ya se han posicionado a favor de la  
1010 lógica del "mal menor": su único objetivo es volver a ser interlocutores en las  
1011 mesas de negociación, aunque eso no les permita ni de lejos recomponer sus  
1012 bases de poder social. En los movimientos sociales independientes y las  
1013 luchas, cuyas demandas han estado representadas en muchos casos por UP,  
1014 veremos una fuerte tensión entre la cooptación y la autonomía. Por lo tanto,  
1015 defender la autonomía programática y organizativa de los movimientos es  
1016 fundamental, pero no basta: es necesario luchar por dotarles de una  
1017 perspectiva independiente, política, en torno a la idea de ruptura democrática  
1018 y alternativa económica y social cuyas claves deben ser la defensa  
1019 intransigente de los intereses de la mayoría, de las clases trabajadoras y  
1020 populares, la reivindicación de lo público y común frente a la ganancia  
1021 capitalista y de la propiedad social frente a la privada. Lo que debe unirse a  
1022 los objetivos de una transición ecológica y de la lucha contra el patriarcado.  
1023 Todo ello con el objetivo de evitar que se acomoden a la dispersión sin  
1024 proyecto común y que se asigne a los diversos movimientos sociales un  
1025 simple papel de grupo de presión sobre la representación política, pero en  
1026 ningún caso de alternativa a las políticas en curso.

1027

1028 **a) Movimiento feminista:** El movimiento con más fuerza actual  
1029 es el feminista, tanto a nivel estatal como internacional, que ha  
1030 logrado en los últimos 3 años poner en el centro del debate y de las  
1031 medidas programáticas reivindicaciones para la lucha contra el



1032 machismo y el sistema patriarcal. Con el crecimiento del movimiento  
1033 se ha conseguido aglutinar y poner en contacto a antiguas  
1034 activistas, actuales y nuevas (muchas de ellas muy jóvenes). El  
1035 movimiento es estructuralmente débil (sin estructuras democráticas  
1036 ni espacios sólidos) pero con hegemonía social (en cuanto a  
1037 discurso y a movilizaciones) y con gran potencial transformador. Tras  
1038 el éxito de los últimos años, actualmente se encuentra en un  
1039 momento de impasse, con señales de agotamiento y posible reflujó.  
1040 No se está consiguiendo que el movimiento tenga una visión  
1041 estratégica y coordinada, además de que algunos sectores (liberal e  
1042 institucional) están intentando ganar espacio. Aún así, hay un  
1043 importante trabajo para introducir medidas programáticas radicales,  
1044 seguir con la labor de extensión territorial y construir alianzas con el  
1045 movimiento ecologista con la consigna "ecofeminismo".

1046 **b) Movimiento ecologista:** Tras la huelga contra el cambio  
1047 climático del 27S y la contra cumbre social de la COP25, el  
1048 movimiento ecologista ha tomado un gran impulso que ha logrado  
1049 situar el problema del cambio climático entre los más relevantes, así  
1050 como concienciar y movilizar a grandes capas de la población, tanto  
1051 a nivel estatal como internacional. Esto ha provocado que haya un  
1052 conflicto abierto por posicionar propuestas y soluciones, desde las  
1053 ecosocialistas que lanzamos hasta las reformistas y desarrollistas del  
1054 *Green New Deal* o las del progresismo neoliberal. Aunque el  
1055 movimiento todavía no tiene anclaje de clase, sí cuenta con sectores  
1056 anticapitalistas en sentido amplio y un gran protagonismo de la  
1057 juventud. Como el movimiento feminista, tiene el peligro de ser  
1058 cooptado por sectores institucionales y liberales. El reto por delante  
1059 es darle continuidad, radicalizar el movimiento introduciendo  
1060 medidas programáticas y dándole visión estratégica. También lograr  
1061 que esta lucha se relacione con otras para situar al capitalismo  
1062 como enemigo común.

1063 **c) Pensionistas:** El Movimiento por unas pensiones dignas logró  
1064 en su origen gran apoyo popular, con una explosión de  
1065 movilizaciones por todo el Estado y empuje tanto de sindicatos  
1066 como de organizaciones políticas y otros movimientos sociales,  
1067 propiciando que se aprobasen subidas conforme al IPC. Ha  
1068 conseguido mantener la cierta tensión durante el tiempo pero sin  
1069 tanta repercusión mediática ni movilizaciones continuas. El pasado  
1070 16 de octubre hubo concentraciones convocadas por la  
1071 Coordinadora Estatal por la Defensa del Sistema Público de  
1072 Pensiones con el objetivo de mantener el sistema público de

1073 pensiones, reclamando a su vez la derogación de las reformas del  
1074 sistema aprobadas por los gobiernos de Zapatero y Rajoy.

1075

1076 **d) Luchas laborales:** En los últimos años se han producido  
1077 muchos e importantes conflictos laborales en todo el Estado,  
1078 terminando bastantes de ellos en huelgas y obteniéndose algunas  
1079 victorias. En todo caso, todavía falta dar continuidad a los conflictos  
1080 y lograr que sea habitual la unión de las luchas laborales. Es  
1081 desigual la composición de los colectivos de trabajadores/as en  
1082 lucha, en ocasiones agrupados en torno a sindicatos laborales  
1083 clásicos y en otras ocasiones en forma de nuevos sindicalismos o  
1084 mareas. Este último caso es interesante porque sirve para organizar  
1085 a personas donde no hay sindicatos o para superarlos ante sus  
1086 inmovilidad burocrática. Sólo en el último año hemos podido seguir  
1087 conflictos laborales de kellys, residencias de mayores, ryders,  
1088 transporte (taxi, EMT, Adif y RENFE, metro), bomberos forestales,  
1089 telemárketing, sanidad, educación, invernaderos Grupo Godoy  
1090 (Níjar), Telepizza, Primark, Amazon, central térmica de Andorra  
1091 (Teruel), Correos, Cacaolat (Santa Coloma de Gramenet), Frutos  
1092 Secos el Rincón (Zaragoza), Ryanair, supermercados de Asturias,  
1093 fábrica Azucarera (Zamora), Movistar+, Unisono (Barcelona),  
1094 limpieza de hospitales, Fira de Barcelona, Adient (Zaragoza), ACNUR  
1095 (Logroño), etc. En los próximos meses se esperan nuevos conflictos  
1096 laborales por situaciones nuevas como despidos por enfermedad y  
1097 nuevas fórmulas de explotación y precarización ideadas por  
1098 multinacionales y permitidas por las normas legales y los gobiernos  
1099 actuales.

1100 5.10- Otra cuestión fundamental del fin de fase son los efectos que tendrá la  
1101 integración "progre" la clase política y sus extensiones. Si entendemos estado  
1102 como un estado ampliado, es decir, compuesto por la sociedad política y la  
1103 sociedad civil, veremos un fuerte proceso de integración no exento de  
1104 tensiones, algunas de carácter de clase, otras relacionadas con la integración  
1105 de las élites. En el caso por ejemplo de los medios de comunicación será muy  
1106 evidente: los medios han jugado un papel clave como espacio para la nueva  
1107 política y la acompañarán en esta aventura. También lo veremos en amplias  
1108 capas de profesionales de las nuevas clases medias, que, si este gobierno se  
1109 dota de un mínimo margen, aunque sea dentro de los límites de la gestión  
1110 progresista-neoliberal, buscarán sus cuotas de poder. En ese sentido, el cierre  
1111 de la crisis de representación es siempre parcial e incompleto. La izquierda ha  
1112 optado por una salida conservadora del ciclo, pero deja fuera a amplias capas  
1113 de la población, despolitizadas, empobrecidas, no representadas. Eso  
1114 también pone en riesgo los mecanismos de integración del régimen. Por lo

1115 tanto, no deberíamos pensar que los descontentos que surjan por la izquierda  
1116 se van a canalizar automáticamente a través de las vías hoy existentes.

1117

1118 5.11- Analizamos por tanto, un cambio en la situación política: el ciclo 15M  
1119 culmina con una izquierda transformista en proceso de integración en la  
1120 lógica gestonaria del régimen, un PSOE parcialmente recompuesto pero  
1121 débil, una izquierda débil socialmente y un gobierno progresista, los  
1122 independentismos fortalecidos, el "centro liberal" destruido y la aparición de  
1123 la extrema derecha en escena con fuerza. La crisis de régimen parece lejos  
1124 de cerrarse, y veremos cada vez más episodios de lo que Gramsci llamaba  
1125 "parlamentarismo negro": en el caso de los jueces, es el más evidente, que  
1126 pueden producir choques en el interior del aparato estatal (por ejemplo,  
1127 entre el ejecutivo y el poder judicial), así como una transferencia de la acción  
1128 política a sectores no-representativos del Estado. La tendencia hacia el  
1129 autoritarismo del Estado y a la privatización de la vida en el plano económico  
1130 social, así como la agudización de la crisis ecológica, no dejan mucho margen  
1131 a las experiencias "progresistas" dentro del sistema. El asunto fundamental  
1132 desde el punto de vista de las fuerzas de la izquierda revolucionaria es el  
1133 agotamiento de una fase en la que una fuerza (o constelación de fuerzas)  
1134 política plantearon, aunque con muchas ambivalencias, un desafío a ese  
1135 régimen por la izquierda y ha culminado en una capitulación sin lucha. Se  
1136 tratar de estudiar y analizar como levantamos un horizonte estratégico en  
1137 estas nuevas circunstancias.

1138

## 1139 **6- Un nuevo rumbo para Anticapitalistas**

1140

1141 6.1- Una vez hecho el balance y fijados los rasgos generales de la situación  
1142 internacional y española, es necesario fijar una nueva hipótesis para el  
1143 próximo periodo. Nos centraremos en el nivel más específicamente político  
1144 (es decir, en aquel que se mueve en la esfera en el que se articula una  
1145 propuesta estratégica revolucionaria) y no tanto en cuestiones organizativas o  
1146 de intervención específica, que trataremos en el futuro congreso y en las  
1147 conferencias organizadas por las áreas.

1148

1149 6.2- En consecuencia con el análisis anterior, consideramos que nuestra etapa  
1150 en Podemos se ha agotado. Inmediatamente tras esta conferencia,  
1151 Anticapitalistas se desvincula formalmente de Podemos y toda su militancia  
1152 deja de aparecer vinculados a este espacio. Por supuesto, abandonamos  
1153 todas las responsabilidades orgánicas y espacios formales. Se tratarán  
1154 específicamente los casos de las personas con un cargo público vinculadas a  
1155 Podemos.

1156

1157 6.3- Desvincularse de Podemos no significa negar que la mayor parte del

1158 "pueblo de izquierdas más a la izquierda" vota a Podemos y que por lo tanto,  
1159 tengamos que tener política hacia ese espacio. Trataremos específicamente  
1160 este tema, pero previamente es necesario explicar las razones principales de  
1161 porqué abandonamos Podemos.

1162

1163 a) La propia configuración de Podemos como estructura anti-democrática,  
1164 con débiles bases, sin espacios de deliberación ni de trabajo conjunto, así  
1165 como una cultura interna estalinista, hace imposible el trabajo conjunto  
1166 dentro, aunque sea crítico. De todas formas, también deberíamos ser  
1167 honestas. Si consideramos que Podemos ha mutado, es necesario ser  
1168 consecuentes y luchar por generar un artefacto nuevo. Nuestra situación no  
1169 es sólo insostenible porque Podemos ya no es un campo de trabajo fértil, sino  
1170 porque el efecto es el contrario. Es decir, en un contexto en donde Podemos  
1171 ha mutado a un aparato-fracción, nuestra permanencia es vista como algo  
1172 extraño, espurio y poco explicable, incluso interesada en el peor sentido del  
1173 término, no solo por la gente honesta que se referencia en Podemos, que se  
1174 preguntan que hacemos ahí, sino por la gente que nos mira desde fuera en  
1175 general.

1176

1177 b) Sus vínculos con las masas no están basados en la adhesión orgánica. En  
1178 ese sentido, no es como el partido laborista o el viejo PCI (partidos de la  
1179 clase obrera) abierto por sus lazos con el movimiento real, sino que, como ya  
1180 hemos descrito más arriba, es un partido ultra-personalista y plebiscitario,  
1181 con una relación de representación con las luchas. Esta relación ahora que  
1182 Podemos entra en el gobierno puede quebrarse: Podemos ya no se  
1183 presentará como el partido que puede canalizar los anhelos en el futuro, sino  
1184 que se desarrollará una tensión entre las luchas y Podemos de la que  
1185 debemos partir para reconstruir lo político, no para regenerar o legitimar  
1186 Podemos.

1187

1188 C) Por último, la orientación consistente en subordinar toda la política a la  
1189 entrada en gobiernos liderados por el PSOE supone un cambio cualitativo,  
1190 aunque durante años ha sido su orientación y el proyecto de su dirección. El  
1191 objetivo de construir un partido capaz de ejercer como llave que abriese en  
1192 clave constituyente y de ruptura el régimen del 78 queda definitivamente  
1193 abandonado. Pero aunque este objetivo no dependiese solo de Podemos y de  
1194 sus opciones, lo relevante es que Podemos deja de ser una fuerza  
1195 antagonista del régimen político y del sistema económico para asumir la  
1196 responsabilidad de gestionarlo. Como ya hemos dicho, eso supondrá sin duda  
1197 contradicciones tanto en el propio sistema como en Podemos que tendremos  
1198 que explorar, pero lo determinante es que supone la conversión definitiva de  
1199 Podemos en algo muy diferente a los objetivos para los que nació y que en  
1200 nuestra opinión, siguen vigentes.

1201

1202 6.4- La opción de permanecer en Unidas Podemos como organización  
1203 independiente tampoco parece muy plausible. Para empezar, porque su  
1204 constitución real es inexistente: no es más que un acuerdo cupular entre  
1205 Podemos e IU. También por la propia concepción de UP, que sufrirá un  
1206 proceso acelerado de estatización al entrar a ejercer como gobierno sin  
1207 apenas base social organizada, lo cual acabará con la ya esclerótica acción  
1208 política partidaria que han tenido estos años: su electoralización entrará en  
1209 una fase superior, posiblemente irreversible. Por otro lado, ¿En donde se  
1210 adhiere uno a UP? En caso de que abriesen su composición (cosa muy  
1211 improbable), lo más probable es que la adhesión dependiese de apoyar la  
1212 estrategia gobernista de las direcciones de IU y Podemos. Toda la izquierda  
1213 que no apoye esa estrategia será excluida y no deberíamos engañarnos: la  
1214 virulencia del trato será la propia de la tradición estalinista.

1215

1216 6.5- Eso no excluye una política fuertemente unitaria hacia el espacio de  
1217 Unidas Podemos. Para empezar, porque siguen contando con el apoyo  
1218 electoral y son la referencia de los sectores a la izquierda del PSOE.  
1219 Necesitamos establecer una posición dialógica ante esa base social, pero eso  
1220 no es suficiente. También es necesaria una política hacia las bases de IU, que  
1221 sin duda, pueden jugar un papel clave en la recomposición de la izquierda.  
1222 No va a ser fácil, pues conocemos la cultura "unitaria y disciplinada" de la  
1223 tradición de los partidos comunistas, pero a nivel local y barrial es necesario  
1224 que mantengamos y reforcemos el trabajo unitario en las escalas que  
1225 podamos (anti-fascismo, frente político municipal).

1226

1227 6.6- Una vez agotada nuestra experiencia en Podemos, la tarea que  
1228 Anticapitalistas se marca como objetivo es recomponer una izquierda política  
1229 independiente y anti-régimen, no subordinada a la hegemonía política socio-  
1230 liberal o neoliberal progresista, es decir, delimitada en la acción de gobierno  
1231 con respecto al PSOE, con un programa de ruptura en el plano político (es  
1232 necesario construir una fuerza social para cambiar el sistema político a través  
1233 de un proceso constituyente), expropiatorio en el plano económico (no  
1234 keynesiano-regeneracionista, el centro de nuestro programa consiste en  
1235 cuestionar la propiedad privada de los medios de producción), de clase (el  
1236 sujeto transformador es la clase trabajadora auto-organizada, junto con otros  
1237 sectores subalternos, articulados en una alianza en donde ninguna opresión o  
1238 lucha sea secundaria o quede relegada), feminista (las mujeres juegan un rol  
1239 de "vanguardia táctica", no por una ontología metafísica del "oprimido", sino  
1240 por el poder social potencial que atesoran, a través de una lucha anti-  
1241 patriarcal que permite ampliar el terreno de lucha a la reproducción social,  
1242 otorgando nuevas posibilidades y repertorios clave en la nueva fase de la  
1243 lucha de clases) y ecosocialista (nuestra propuesta de sociedad es

1244 fundamentalmente una sociedad en donde la humanidad pueda vivir y eso  
1245 hace que la lucha "prioritaria", en un sentido supervivencial, sea la lucha por  
1246 el planeta). Por supuesto, una izquierda democrática y pluralista, que evite y  
1247 combata conscientemente las tendencias al bonapartismo cesarista que  
1248 produce la política oficial.

1249

1250 6.7- Es obvio que esta tarea de recomposición no va a ser fácil: el margen  
1251 inicial será relativamente escaso en plano político, debido al nivel de  
1252 agotamiento que ha producido el ciclo anterior y el escepticismo de buena  
1253 parte de la izquierda social hacia un horizonte político-partidario distinto al  
1254 planteado por UP. Construir una izquierda de nuevo tipo no es algo que  
1255 podamos decretar: tenemos que ser pacientes, cuidar y gestionar con  
1256 sensatez la posición pública conquistada en el ciclo y saber diferenciar entre  
1257 el trabajo de acumulación y la posibilidad de dar saltos. También no confundir  
1258 el espacio que tengamos en los medios con las posibilidades de acumulación  
1259 real. Por eso, no debemos descuidar la construcción de Anticapitalistas: es  
1260 prioritario fortalecer la formación y el debate político para preparar a la  
1261 organización para la nueva etapa, incorporar a la gente joven que no viene  
1262 del ciclo Podemos a las tareas centrales y tratar de agrupar a la gente que de  
1263 alguna forma simpatiza con nosotros. Por eso, haremos una propuesta de  
1264 campaña de afiliación, junto con una intensificación de nuestras campañas de  
1265 propaganda, apertura de locales para generar espacios de afinidad estables e  
1266 intervención en los movimientos sociales.

1267

1268 6.8- Por otro lado, en donde existan candidaturas municipalistas, es necesario  
1269 seguir trabajando en los espacios comunes. A escala estatal, la recomposición  
1270 será larga y lenta, pero es fundamental ir generando espacios de  
1271 agrupamiento a través de encuentros (como por ejemplo, las jornadas de  
1272 ecosocialismo que organizaremos para Mayo), plataformas e iniciativas que  
1273 permitan la alianza con movimientos sociales y sindicales, etc.. En el terreno  
1274 territorial, puede haber un campo favorable para nuevos agrupamientos en el  
1275 plano local y autonómico, aunque hay que evitar que ello propicie dinámicas  
1276 centrífugas. La experiencia de Adelante podría servir como vanguardia para  
1277 una experiencia territorial avanzada que permita reagrupar en clave de  
1278 reconstruir una izquierda de carácter confederal no subordinada al PSOE.

1279

1280 6.9- No hay que hacerse ilusiones en el corto plazo: una contingencia puede  
1281 alterar el ritmo pausado de la lucha de clases, y debemos prepararnos para  
1282 ella. Pero la mejor forma de prepararse es asumir el profundo cambio en la  
1283 situación política y en el rol de Anticapitalistas a medio plazo. La  
1284 reconstrucción de una opción política radical pero con opción de influir en  
1285 amplios sectores sociales necesita de nuevas luchas y experiencias, además  
1286 de preparación previa: tenemos que llegar en las mejores condiciones para

1287 cuando se produzcan esos saltos. Mentalizar a la organización y a la  
1288 militancia para esta tarea de largo alcance es fundamental: a través de  
1289 operaciones politicistas no vamos a "saltarnos" fases que no dependen de  
1290 nosotras. Lo que si depende de nosotras es la preparación previa ("los  
1291 revolucionarios no hacen la revolución, se preparan para ella" Lenin).

1292

1293 6.10- Ese proceso de acumulación debe hacerse con vocación de apertura.  
1294 Anticapitalistas se concibe como un núcleo revolucionario organizado, pero  
1295 somos perfectamente conscientes de que debemos transcrecer  
1296 permanentemente para ampliar el campo de influencia de nuestras ideas. Es  
1297 decir, que el objetivo es construir proyectos siempre más amplios que el  
1298 nuestro. En esta nueva fase pos-Podemos, el objetivo es construir una  
1299 izquierda independiente y para ello debemos ir explorando modelos  
1300 organizativos: a) El modelo Bloco de Esquerda, aun siendo deseable, no  
1301 parece muy posible a no ser que un sector de IU decida romper con UP e  
1302 iniciar un camino diferente. El BE fue un agrupamiento del sector pos-  
1303 eurocomunista del PCP, el maoísmo de la UDP y nuestras compañeras del  
1304 PSR: es decir, este modelo parte de una alianza entre corrientes de la  
1305 izquierda alternativa dispuestas a generar un nuevo agrupamiento. En el  
1306 estado español no contamos con esa geografía política de alianzas. b) Otro  
1307 modelo fue el NPA, en donde la LCR, con un capital acumulado, lanzaba una  
1308 superación de sí misma en clave amplia. La primera cuestión es si existe una  
1309 situación en donde un sector de independientes, heterogéneo pero lo  
1310 suficientemente amplio, quiera montar algo nuevo. Esa situación no existe,  
1311 pero debemos trabajar para crearla. El problema fundamental a nivel  
1312 organizativo de un modelo "abierto" son las sectas, que han desagarrado al  
1313 NPA con su fraccionalismo parasitario. c) El último modelo es el modelo CUP:  
1314 asambleario, casi una confederación de grupos locales bien estructurados y  
1315 fuertemente militante. La cuestión es hasta que punto se puede separar el  
1316 éxito del modelo CUP de su inserción en un campo nacional constituido.

1317

1318 6.11- En realidad, la actualización de nuestra propuesta político organizativa  
1319 debe trabajar sobre tres elementos de los anteriormente mencionados: la  
1320 necesidad de una búsqueda de alianzas permanentes con otras corrientes de  
1321 la izquierda política no-sectarias, la búsqueda de mecanismos de agregación  
1322 de independientes dispuestos a dar un salto en algún momento a conformar  
1323 un proyecto político (sin que eso suponga, y ahí tenemos que hacer una  
1324 reflexión, caer en una política de notables), y fortalecer nuestras estructuras  
1325 locales, logrando que funcionen de forma más autónoma a nivel organizativo,  
1326 con más recursos, aunque con más centralización política.

1327

1328 6.12- De todas formas, es importante aclarar que los saltos y las  
1329 recomposiciones requerirán de acontecimientos que los posibiliten. Que esta

1330 sea nuestra orientación general no significa que debemos descuidar las  
1331 tareas mediatas. Podemos fijar nuestra orientación general y algunos  
1332 parámetros en los que seguimos concibiendo la construcción de una izquierda  
1333 rupturista independiente, pero la tarea inmediata será recomponer política y  
1334 organizativamente Anticapitalistas tras el ciclo Podemos. La importancia de la  
1335 formación y el debate profundo, generar cuadros e insertarnos con paciencia  
1336 pero constancia en los movimientos, la revisión y la puesta en marcha de  
1337 métodos de construcción eficiente, con formulas ágiles y poco burocráticas,  
1338 dirigir de forma adecuada nuestra propaganda, el reclutamiento, la  
1339 estructuración de las simpatizantes... son tareas en las que debemos  
1340 volcarnos con urgencia.

1341

1342 6.13- En ese sentido y por resumir, la conferencia política de Anticapitalistas  
1343 acuerda:

1344

1345 a- Desvincularse de Podemos e iniciar un nuevo camino, en donde nuestro  
1346 principal objetivo será construir un reagrupamiento de una izquierda  
1347 independiente del gobierno, anti-régimen, ecosocialista y feminista, con un  
1348 programa radical en lo económico. b- Para ello, iniciaremos un proceso de  
1349 reuniones y encuentros a nivel territorial, para medir y evaluar las  
1350 posibilidades existentes. c- Anticapitalistas actuará como organización política  
1351 centralizada, pero tratando que esos espacios tengan vida propia en clave  
1352 confederal, adaptándose a las realidades locales y autonómicas d-  
1353 Convocaremos un encuentro de organización de Anticapitalistas, en donde  
1354 discutiremos a fondo cuestiones de construcción de nuestra organización e-  
1355 La CC evaluará el calendario y propondrá que este trabajo se refleje en un  
1356 congreso para el año que viene en donde elegirá nueva dirección, se evaluará  
1357 la situación política y las condiciones de la izquierda y debatirá a fondo sobre  
1358 la situación del bloque histórico antagonista y la estrategia revolucionaria.